

algunas de estas hay muy fieras , de diez y once¹¹ ñudos; su herida es mortal, y apenas llega á veinte y cuatro horas la vida del herido. Otras culebras hay muy grandes, tan gruesas como el brazo. Estas son bermejas y no son ponzoñosas, antes las tienen en mucho para comer los grandes señores. Llámense estas *culebras de venado*, esto es, ó porque se parecen en la color al venado, ó porque se ponen en una senda y allí espera al venado, y ella átese á algunas ramas y con la cola revuélvese al venado y tiénele; y aunque no tiene dientes ni colmillos, por los ojos y por las narices le chupa la sangre. Para tomar estas no se atreve un hombre, porque ella le apretaria hasta matarle; mas si se hallan dos ó tres, síguenla y átanla á un palo grande, y tiénela en mucho para presentar á los señores. De estas tambien tenían ídolos. Tenían tambien ídolos de aves, así como de águilas; y de águila y tigre eran muy continuos los ídolos. De buho y de aves nocturnas, y de otras como milano, y de toda ave grande, ó hermosa, ó fiera, ó de preciosas plumas tenían ídolo; y el principal era del sol, y tambien de la luna y estrellas, de los pescados grandes y de los lagartos de agua, hasta sapos y ranas, y de otros peces grandes, y estos decían que eran los dioses del pescado. De un pueblo de la laguna de México llevaron unos ídolos de estos peces, que eran unos peces hechos de piedra, grandes; y despues volviendo por allí pidiéronles para comer algunos peces, y respondieron que habían llevado el dios del pescado y que no podían tomar peces.

Tenían por dioses al fuego, y al aire, y á la agua, y á la tierra, y de estos sus figuras pintadas; y de muchos de sus demonios tenían rodela y escudos, y en ellas pintadas las figuras y armas de sus demonios con su blason. De otras muchas cosas tenían figuras é ídolos, de bulto y de pincel, hasta de las mariposas, pulgas y langostas, grandes y bien labradas.

Acabados de destruir estos ídolos públicos, dieron tras los que estaban encerrados en los piés de las cruces, como en cárcel, porque el demonio no podía estar cabe la cruz sin padecer gran tormento, y á todos los destruyeron; porque aunque había algunos malos Indios que escondían los ídolos, había otros buenos Indios ya con-

¹¹ Quince.—MS.

vertidos, y pareciéndoles mal y ofensa de Dios, avisaban de ello á los frailes; y aun de estos no faltó quien quiso argüir no ser bien hecho. Esta diligencia fué bien menester, así para evitar ofensas de Dios, y que la gloria que á él se le debe no se la diesen á los ídolos, como para guarecer á muchos del cruel sacrificio, en el cual muchos morían, ó en los montes, ó de noche, ó en lugares secretos; porque en esta costumbre estaban muy encarnizados, y aunque ya no sacrificaban tanto como solían, todavía instigándoles el demonio buscaban tiempo para sacrificar; porque segun presto se dirá, los sacrificios y crueldades de esta tierra y gente sobrepujaron y excedieron á todas las del mundo, segun que leemos y aquí se dirá: y antes que éntre á decir las crueldades de los sacrificios, diré la manera y cuenta que tenían en repartir el tiempo en años y meses, semanas y dias.

CAPÍTULO V.

De las cosas variables del año, y cómo en unas naciones comienza diferentemente de otras; y del nombre que daban al niño cuando nacia, y de la manera que tenían en contar los años, y de la ceremonia que los Indios hacían.

Diversas naciones diversos modos y maneras tuvieron en la cuenta del año, y así fué en esta tierra de Anáhuac; y aunque en esta tierra, como es tan grande, hay diversas gentes y lenguas, en lo que yo he visto todos tienen la cuenta del año de una manera. Y para mejor entender qué cosa sea tiempo, es de saber, que tiempo es cantidad del año, que significa la tardanza del movimiento de las cosas variables, y estas se reparten en diez, que son: año, mes, semana, dia, cuadrante, hora, punto, momento, onza, átomo. El año tiene doce meses, ó cincuenta y dos semanas y un dia, ó trescientos sesenta y cinco dias y seis horas. El mes tiene cuatro

semanas, y algunos meses tienen dos dias mas, otros uno, salvo Febrero. La semana tiene siete dias: el dia tiene cuatro cuadrantes: el cuadrante tiene seis horas: la hora cuatro puntos: el punto tiene diez momentos: el momento doce onzas: la onza cuarenta y siete átomos: el átomo es indivisible. Los Egipcios y los Árabes comienzan el año desde Septiembre, porque en aquel mes los árboles están con fruta madura, y ellos tienen que en el principio del mundo los árboles fueron criados con fruta, y que Septiembre fué el primer mes del año. Los Romanos comenzaron el año desde el mes de Enero, porque entonces, ó poco antes, el sol se comienza á allegar á nosotros. Los Judíos comienzan el año en Marzo, porque tienen que entonces fué criado el mundo con flores y yerba verde. Los modernos cristianos, por reverencia de Nuestro Señor Jesucristo, comienzan el año desde su santa Natividad, y otros desde su sagrada Circuncision.

Los Indios naturales de esta Nueva España, al tiempo que esta tierra se ganó y entraron en ella los Españoles, comenzaban su año en principio de Marzo; mas por no alcanzar bisiesto van variando su año¹ por todos los meses. Tenian el año de trescientos y sesenta y cinco dias. Tenian mes de á veinte dias, y tenian diez y ocho meses y cinco dias en un año, y el dia postrero del mes muy solemne entre ellos. Los nombres de los meses y de los dias no se ponen aquí, por ser muy revesados y que se pueden mal escribir; podrá ser que se pongan las figuras por donde se conocian y tenian cuenta con ellos. Estos Indios de la Nueva España tenian semana de trece dias, los cuales significaban por estas señales ó figuras: al primero, ademas del nombre que como los otros tenia, conocian por un espadarte, que es un pescado ó bestia marina; el segundo dos vientos; el tercero tres casas; el cuarto cuatro lagartos de agua, que tambien son bestias marinas; el quinto cinco culebras; el sexto seis muertes; el séptimo siete ciervos; el octavo ocho conejos; el nono nueve águilas; el décimo diez perros; el undécimo once monas; el duodécimo doce escobas; el décimotercio trece cañas. De trece en trece dias iban sus semanas contadas; pero los nombres de los dias

¹ Y ese ya variando su año por todos los meses.—MS. Varian de su año por todos los meses.—K. Como ambas lecciones son bastante oscuras, nos hemos atrevido á sus-

tituir otra mas clara. Las figuras de los meses y dias que el autor ofrece, aunque sin asegurarlo, no se hallan en el MS. ni en la edicion inglesa: es de creerse que las omitió.

eran veinte, todos nombrados por sus nombres y señalados con sus figuras ó caracteres; y por esta misma cuenta contaban tambien los mercados, que unos hacian de veinte en veinte dias, otros de trece en trece dias, otros de cinco en cinco dias, y esto era y es mas general, salvo en los grandes pueblos, que estos cada dia tienen su mercado y plaza llena de medio dia para abajo; y son tan ciertos en la cuenta de estos mercados ó ferias, como los mercaderes de España en saber las ferias de Villalon y Medina. De esta cuenta de los meses y años y fiestas principales habia maestros como entre nosotros, los que saben bien el cómputo. Este calendario de los Indios tenia para cada dia su ídolo ó demonio, con nombres de varones y mujeres diosas; y estaban todos los dias del año llenos como calendarios de breviarios romanos, que para cada dia tienen su santo ó santa.

Todos los niños cuando nacieran tomaban nombre del dia en que nacieran, ora fuese una flor, ora dos conejos; y aquel nombre les daban el séptimo dia, y entonces si era varon poníanle una saeta en la mano, y si era hembra dábanle un huso y un palo de tejer, en señal que habia de ser hacendosa y casera, buena hilandera y mejor tejedora; el varon porque fuese valiente para defender á sí y á la patria, porque las guerras eran muy ordinarias cada año; y en aquel dia se regocijaban los parientes y vecinos con el padre del niño. En otras partes luego que la criatura nacia venian los parientes á saludarla, y decíanle estas palabras: "Venido eres á padecer; sufre y padece:" y esto hecho, cada uno de los que lo habian saludado le ponian un poco de cal en la rodilla. Y al séptimo dia de nacer dábanle el nombre del dia en que habia nacido. Despues desde á tres meses presentaban aquella criatura en el templo del demonio, y dábanle su nombre, no dejando el que tenia, y tambien entonces comian de regocijo; y luego el maestro del cómputo decíale el nombre del demonio que caia en aquel dia de su nacimiento. De los nombres de estos demonios tenian mil agüeros y hechicerías, de los hados que le habian de acontecer en su vida, así en casamientos como en guerras. A los hijos de los señores principales daban tercero nombre de dignidad ó de oficio; á algunos siendo muchachos, á otros ya jóvenes, á otros cuando hombres; ó despues de muerto el padre heredaba el mayorazgo y el nombre de la dignidad que el padre habia tenido.

No es de maravillar de los nombres que estos Indios pusieron á sus dias de aquellas bestias y aves , pues los nombres de los dias de nuestros meses y semanas los tienen de los dioses y planetas, lo cual fué obra de los Romanos.

En esta tierra de Anáhuac contaban los años de cuatro en cuatro, y este término de años contaban de esta manera. Ponian cuatro casas con cuatro figuras ; la primera ponian al mediodía, que era una figura de conejo ; la otra ponian hácia oriente , y eran dos cañas ; la tercera ponian al septentrion , y eran tres pedernales ó tres cuchillos de sacrificar ; la cuarta casa ponian hácia occidente , y en ella la figura de cuatro casas. Pues comenzando la cuenta desde el primero año y desde la primera casa , iban contando por sus nombres y figuras hasta trece años , que acaban en la misma casa que comenzaron, que tiene la figura de un conejo. Andando tres vueltas, que son tres olimpiadas , la postrera tiene cinco años y las otras á cuatro , que son trece , al cual término podriamos llamar *indiccion*, y de esta manera hacian otras tres indicciones por la cuenta de las cuatro casas ; de manera que venian á hacer cuatro indicciones , cada una de á trece años , que venian á hacer una hebdómada de cincuenta y dos años , comenzando siempre el principio de la primera hebdómada en la primera casa ; y es mucho de notar las ceremonias y fiestas que hacian en el fin y postrero dia de aquellos cincuenta y dos años, y en el primer dia que comenzaba el nuevo año y nueva olimpiada. El postrero dia del postrer año , á hora de vísperas , en México y en toda su tierra , y en Tetzcoco y sus provincias , por mandamiento de los ministros de los templos mataban todos los fuegos con agua , así de los templos del demonio , como de las casas de los vecinos. (En algunos lugares que habia fuego perpetuo , que era en los infiernos ya dichos , este dia tambien mataban los fuegos.) Luego salian ciertos ministros de los templos de México , dos leguas á un lugar que se dice Ixtlapalapa , y subian á un cerrejon que allí está , sobre el cual estaba un templo del demonio , al cual tenia mucha devocion y reverencia el gran señor de México Moteuczoma. Pues allí á la media noche , que era principio del año de la siguiente hebdómada , los dichos ministros sacaban nueva lumbre de un palo que llamaban palo de fuego , y luego encendian tea , y antes que nadie encendiese , con mucho fervor y prisa la llevaban al principal templo de México , y

puesta la lumbre delante de los ídolos , traian un cautivo tomado en guerra , y delante el nuevo fuego sacrificándole le sacaban el corazon , y con la sangre el ministro mayor rociaba el fuego á manera de bendicion. Esto acabado , ya que el fuego quedaba como bendito , estaban allí esperando de muchos pueblos para llevar lumbre nueva á los templos de sus lugares , lo cual hacian pidiendo licencia al gran príncipe ó pontífice mexicano , que era como papa , y esto hacian con gran fervor y prisa. Aunque el lugar estuviere hartas leguas , ellos se daban tanta prisa que en breve tiempo ponian allá la lumbre. En las provincias lejos de México hacian la misma ceremonia , y esto se hacia en todas partes con mucho regocijo y alegría ; y en comenzando el dia , en toda la tierra y principalmente en México hacian gran fiesta , y sacrificaban cuatrocientos hombres en solo México.

CAPÍTULO VI.

De la fiesta llamada Panquetzaliztli , y los sacrificios y homicidios que en ella se hacian ; y cómo sacaban los corazones y los ofrecian , y despues comian los que sacrificaban.

En aquellos dias de los meses que arriba quedan dichos , en uno de ellos que se llamaba Panquetzaliztli , que era el catorceno , el cual era dedicado á los dioses de México , mayormente á dos de ellos que se decian ser hermanos y dioses de la guerra , poderosos para matar y destruir , vencer y sujetar ; pues en este dia , como pascua ó fiesta mas principal , se hacian muchos sacrificios de sangre , así de las orejas como de la lengua , que esto era muy comun : otros se sacrificaban de los brazos y pechos y de otras partes del cuerpo ; pero en esto de sacarse un poco de sangre para echar á los ídolos , como quien esparce agua bendita con los dedos , ó echar la sangre de las orejas y